

SARA VILAR
GARCIA

Universitat Politècnica de València
<https://orcid.org/0000-0002-3029-4287>

Alumbramiento y desgarró. Teresa García-Del Blanco

La Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia acogió en su sala de exposiciones la muestra individual de Teresa García-del Blanco, *Alumbramiento y desgarró*, exposición ganadora de una convocatoria pública de dicha facultad y que pudo visitarse del 4 de diciembre al 2 de febrero de 2026.

La inauguración contó con la presencia del vicerrector de Responsabilidad Social y Cultura, Longinos Marín; el decano, Javier Gómez de Segura; el director del Aula de Artes Plásticas y Visuales, Paco Caballero; el director del Departamento de Bellas Artes, Gerardo Robles; la vicedecana de Cultura, Diversidad Sexual e Interseccionalidad, Isabel Tejeda, así como del resto del equipo directivo de la Facultad de Bellas Artes.



Figura 1. Inauguración *Alumbramiento y desgarró*, Sala de exposiciones de la facultad de Bellas Artes. UM.¹

Alumbramiento y desgarro incluye la instalación *El crujir de la carne*, un proyecto autobiográfico centrado en la experiencia del parto traumático, junto con seis piezas escultóricas que completan la exposición. Este trabajo constituye el resultado matérico de un artículo de investigación publicado por Teresa García-del Blanco en la revista ANIAV, titulado *Maternidad y creación: una aproximación híbrida*, y supone, además, el inicio de su investigación doctoral dentro del programa de Doctorado en Arte: Producción e Investigación de la Universitat Politècnica de València.

La exposición se articula en torno a un cuerpo materno y a una maternidad alejadas de cualquier idealización. No hay aquí una imagen conciliadora de la mujer-madre. Lo que aparece es un cuerpo atravesado, expuesto y vulnerable.

Estos ejes se construyen a través de una mezcla de materiales donde predomina el tejido, pero dialoga constantemente con el hierro, el látex, el latón y la cerámica. El tejido se vuelve cuerpo. El látex, vísceras. El hierro irrumpe como dolor: corta y aplasta. La cerámica fragiliza, brilla y tensiona.

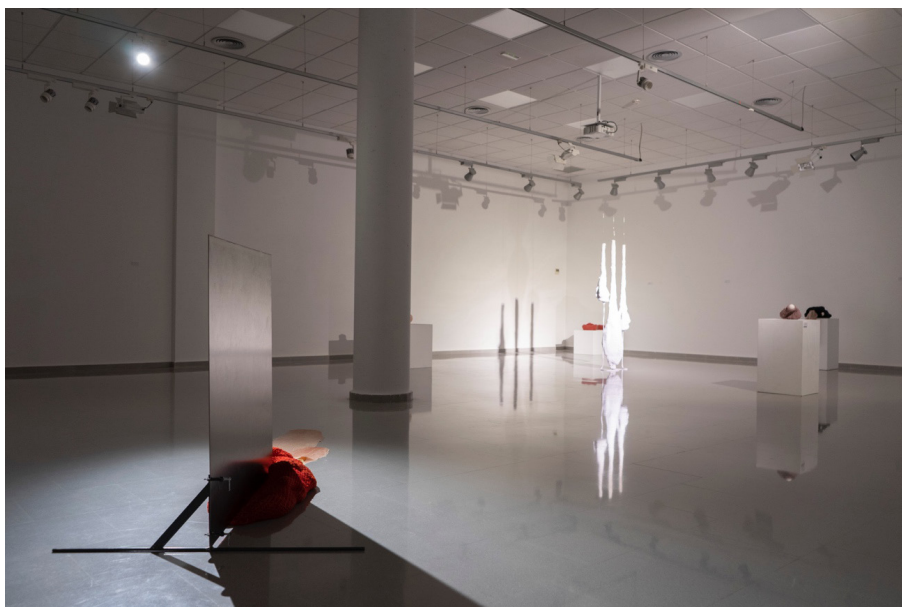


Figura 2. Exposición *Alumbramiento y desgarro*. 2025

La experimentación y la mezcla de materiales atraviesan toda la muestra. No como recurso formal, sino como método. Una experimentación sostenida en el tiempo que define una de las líneas de trabajo de la artista y que en *El crujir de la carne*, se percibe con claridad, un proceso que, según relata su autora, supuso dos años de pruebas hasta alcanzar el resultado deseado. El punto de partida fueron los bioplásticos, en un intento por generar nuevos materiales y la exploración derivó hacia el látex, por su mayor durabilidad, flexibilidad y resistencia. A estas

características hay que sumarle la búsqueda de una determinada pigmentación, textura, forma y esas aparentes estrías.

Algo similar ocurre con la cerámica. La exploración con esmaltes, pastas de alta y baja temperatura y barbotinas genera piezas difíciles de clasificar. En obras como *Trompas de Falopio*, la duda se instala. No se sabe exactamente qué se está mirando. ¿Cerámica? ¿Mármol?



Figura 3. *Trompas de Falopio*, 2025. Cerámica y tejido. 50x50x13cm aprox.

El cuerpo materno se da la vuelta. Al recorrer la sala, no se presenta como superficie, sino como interior. Aparece desde el extrañamiento y la incertidumbre. Se intuye que es cuerpo, pero persiste la pregunta: ¿qué es esto?, una pregunta que no se resuelve, sino que acompaña. Tejido que se desborda a través de un orificio en un volumen amorfo. ¿Un folículo? ¿Un óvulo emergiendo? Tal vez. No hay una respuesta clara. El brillo de la cerámica remite a algo pegajoso, lubricado y, al mismo tiempo, frágil y valioso. Los materiales hablan desde sus cualidades propias. El cuerpo comprende de forma intuitiva. No obtiene respuestas cerradas. Lo que permanece es la pregunta.



Figura 4. *Ovario poliquístico II*, 2025. Cerámica y tejido 75x40x35cm aprox.

Figura 5. *Ovulación*, 2025 Cerámica y tejido 28x20x15cm.

La exposición no se contempla desde la distancia. Los cuerpos propuestos por Teresa interpelan desde lo cercano. Obligan a rodear, a agacharse, a aproximarse. La experiencia es más corporal que visual. No se trata solo de ver, sino de estar.

En piezas como *Salir*, 2025, el tejido-cuerpo intenta escapar mientras el hierro-dolor se lo impide. La metáfora se traduce en una lucha real de materiales que se percibe físicamente en el espacio. El tejido empuja hasta deformar el hierro. El hierro se colorea por la fuerza ejercida. Se produce así una mimesis: ambos materiales se afectan, se integran y se contienen.



Figura 6. *Salir*, 2024/2025. Hierro y tejido. 37x40x40 aprox.

El proyecto propone una reivindicación clara de la maternidad como objeto legítimo de investigación artística. La autora afirma: «La práctica artística se empapa de experiencias y esta, como tantas otras, ha de tener cabida. Debe tener su espacio, sin vergüenzas ni menosprecio,

como un tema más que pueda ser explorado y abordado por aquellas artistas que lo deseen» (García-del Blanco, 2025).



Figura 7. *Fruto de mi vientre*, 2025. Tejido. 176 x 100x 55 cm. Medidas variables.

Fruto de mi vientre, 2025, concebida específicamente para el espacio expositivo, ocupa el centro de la sala. Tres cuerpos emergen de un mismo hilo. El cuerpo mayor genera a los dos más pequeños. Origen, continuidad y dependencia.

La instalación *El crujir de la carne* combina videoproyección y transcripciones con un elemento central de gran contundencia: una plancha de hierro de un metro por un metro que aplasta un tejido del que surgen lenguas de látex. El peso. La violencia. La vulnerabilidad.

Alumbramiento y desgarro no ofrece respuestas ni imágenes cerradas sobre la maternidad. Se sitúa en un lugar incómodo, frágil y necesario. Un espacio donde el cuerpo materno aparece atravesado por la ambivalencia, el dolor y la vulnerabilidad, pero también por la potencia de lo vivido.

La materia —tejido, hierro, látex o cerámica— no ilustra un discurso previo. Lo construye. Desde la experiencia. Desde aquello que no siempre encuentra palabras.

La exposición se configura así como un espacio de resistencia. Un lugar donde la maternidad deja de ser un relato idealizado para convertirse en un campo legítimo de investigación artística, sensible y crítica. Un campo que genera preguntas. Preguntas que permanecen más allá del recorrido expositivo.

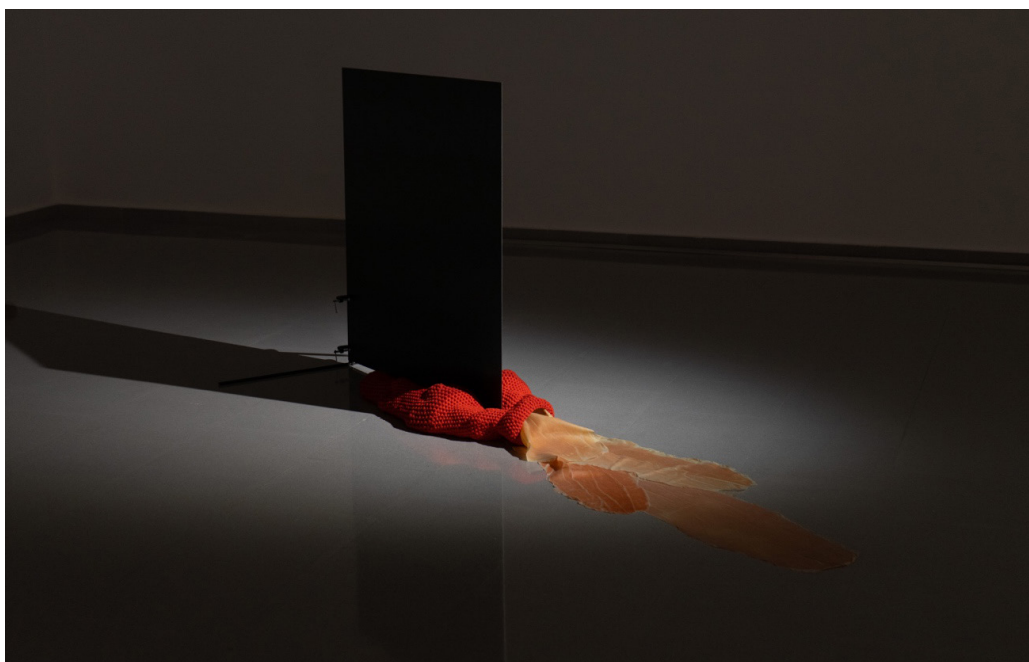


Figura 8. Detalle instalación *El crujir de la carne*, 2024-2025.



Figura 9. *La pieza amorosa*, 2025. Latón y tejido. 76x22x21cm aprox.

1 REFERENCIAS

García-del Blanco, T. (2025). Maternidad y creación: Una aproximación híbrida. ANIAV - Revista de Investigación en Artes Visuales, (16), 47–61. <https://doi.org/10.4995/aniav.2025.21797>

NOTAS

1. Todas las imágenes han sido realizadas y cedidas por Teresa García-del Blanco y Elías Miguel Pérez García.